

TIEMPO DE CUARESMA
SÁBADO DE LA SEMANA IV
PROPIO DEL TIEMPO. SALT-ERIO IV

21 DE MARZO

LAUDES

MISA EN VIVO



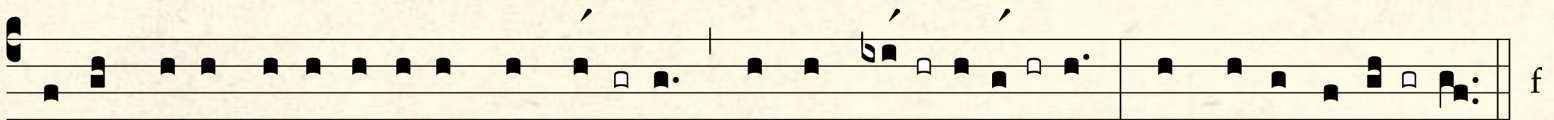
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor, abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

INVITATORIO

Primer tono



Primus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz **del** Señor: / «No endurezcáis vuestro corazón.»

SALMO 23 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus **habitantes**:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte **del Señor**?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes
y puro corazón, †
que no confía en los ídolos
ni jura contra el **prójimo** en **falso**.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca **al Señor**,
que viene a tu presencia. Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, **puertas antiguas**:
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †

—El Señor, héroe **valeroso**;
el Señor, **héroe de la guerra**.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, **puertas antiguas**:
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †

—El Señor, Dios de **los ejércitos**.
Él es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amen**.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz **del Señor**: / «No endurezcáis vuestro corazón.»

Himno: LOS HOMBROS TRAIGO CARGADOS.

Los hombros traigo cargados
de graves culpas, mi Dios;
dadme esas lágrimas vos
y tomad estos pecados.

Yo soy quien ha de llorar,
por ser acto de flaqueza;
que no hay en naturaleza
más flaqueza que el pecar.

Y, pues andamos trocados,
que yo pecho y lloráis vos,
dadme esas lágrimas vos
y tomad estos pecados.

Vos sois quien cargar se puede
estas mis culpas mortales,
que la menor destas tales
a cualquier peso excede;

y, pues que son tan pesados
aquestos yerros, mi Dios,
dadme esas lágrimas vos
y tomad estos pecados.

Al Padre, al Hijo, al Amor,
alegres cantad, criaturas,
y resuene en las alturas
toda gloria y todo honor. Amén.

SALMODIA

Ant. 1. Es bueno tocar para tu nombre, **oh** altísimo,/ y proclamar por la mañana tu misericordia.

Salmo 91 - ALABANZA A DIOS QUE CON SABIDURÍA Y JUSTICIA DIRIGE LA VIDA DE LOS HOMBRES.

Es bueno dar gracias **al** Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,

proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad,

con arpas de diez cuerdas **y** laúdes
sobre arpegios **de** cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi **alegría**,
y mi júbilo, las obras de tus **manos**.

¡Qué magníficas son tus obras, Señor,
qué profundos tus des**ignios**!

El ignorante no **los** entiende
ni el necio se da **cuenta**.

Aunque germinen como hierba los malvados †
y florezcan los **malhechores**,
serán destruidos para **siempre**.

Tú, en **cambio**, Señor,
eres excelso por los **siglos**.

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,
los malhechores serán dispersados;

pero a mí me das la fuerza **de** un búfalo
y me unges con aceite **nuevo**.

Mis ojos no temerán a mis **enemigos**,
mis oídos escucharán su **derrota**.

El justo crecerá como una palmera
y se alzará como un cedro **del** Líbano:

plantado en la casa **del Señor**,
crecerá en los atrios **de nuestro Dios**;

en la vejez seguirá **dando fruto**
y estará **lozano** y frondoso,

para proclamar que el **Señor** es **justo**,
que en mi Roca no **existe** la **maldad**.

Gloria al **Padre** y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio a**hora** y **siempre**
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. 1. Es **bueno** tocar para tu nombre, **oh** altísimo,/ y proclamar
por la mañana **tu** misericordia.

Ant. 2. Os **daré** un cora**zón** nuevo/ y os infundiré un **espíritu** nuevo.

Cántico: DIOS RENOVARÁ A SU PUEBLO - Ez 36, 24-28

Os recogeré de entre las naciones, †
os reuniré de todos **los** países,
y os llevaré a vuestra **tierra**.

Derramaré sobre vosotros un **agua pura**
que os purificará:

de todas vuestras inmundicias e **idolatrías**
os he de purificar;

y os daré un **corazón nuevo**,
y os infundiré un espíritu nuevo;

arrancaré de vuestra carne el **corazón de piedra**,
y os daré un corazón de carne.

Os infundiré mi espíritu, †
y haré que caminéis según **mis preceptos**,
y que guardéis y cumpláis mis **mandatos**.

Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. †

Vosotros seréis mi **pueblo**

y yo seré vuestro **Dios**.

Gloria al **Padre** y al **Hijo**,

y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio ahora y **siempre**

por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. 2. Os daré un corazón **nuevo**/ y os infundiré un espíritu nuevo.

Ant. 3. De la boca de los niños de **pecho**, Señor,/ has sacado una alabanza.

Salmo 8 - MAJESTAD DEL SEÑOR Y DIGNIDAD DEL HOMBRE.

Señor, dueño nuestro, †

¡que admirable **es** tu **nombre**

en toda la **tierra**!

Ensalzaste tu **majestad** / sobre los **cielos**.

De la boca de los niños de pecho †
has sacado una alabanza contra tus **enemigos**,
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra **de** tus **manos**;
la luna y las estrellas que has creado,

¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él;
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior **a** los **ángeles**,
lo coronaste de gloria y dignidad,

le diste el mando sobre las obras **de** tus **manos**,
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y **toros**,
y hasta las bestias del **campo**,

las aves del cielo, los **peces** del mar,
que trazan sendas por las **aguas**.

Señor, dueño nuestro, †
¡que admirable **es** tu **nombre**
en toda la **tierra**!

Gloria al **P**adre y al **H**ijo,
y al Espíritu **S**anto.

Como era en el principio ahora y **siempre**
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. 3. De la boca de los niños de **p**echo, Señor,/ has sacado una
alab**anza**.

LECTURA BREVE Is 1, 16-18

«Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones. Cesad de obrar mal, aprended a obrar bien; buscad lo que es justo, haced justicia al oprimido, defended al huérfano, proteged a la viuda. Entonces, venid, y litigaremos -dice el Señor-. Aunque vuestros pecados sean como la grana, blanquearán como la nieve; aunque sean rojos como escarlata, quedarán blancos como lana.»

RESPONSORIO BREVE

V. Él me libraré de la red del cazador.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me libraré de la red del cazador.

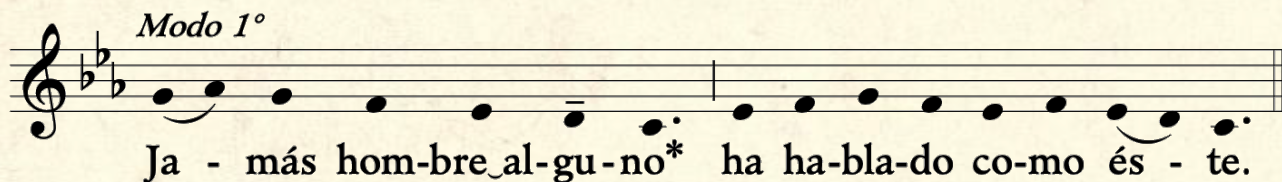
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Él me libraré de la red del cazador.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Jamás hombre alguno ha hablado como éste.

SÁBADO IV



Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Benduito sea el Señor, **Dios** de Israel,
porque ha visitado y redimido **a** su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvacion
en la casa de David, su **si**ervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro padre A**braham**.

Para concedernos que, libres **de** temor,
arrancados de la mano de los enem**igos**,

le sirvamos con santi**dad** y just**icia**,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante **del** Señor
a preparar sus cam**inos**,

anunciando a su pueblo la salvaci**ón**,
el perdón de sus pec**ados**.

Por la entrañable miseri**cordia** de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tinie**bla**
y en sombra de **muerte**,

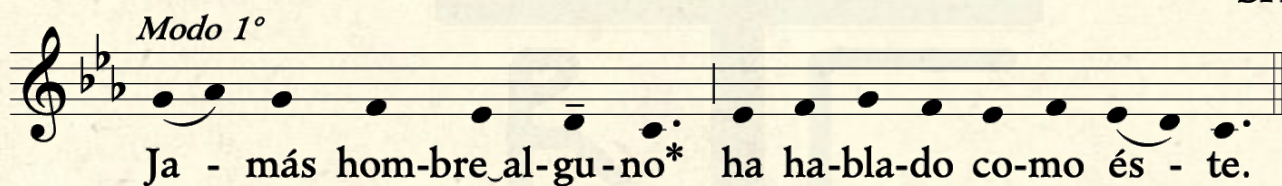
para guiar **nuestros pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al **Padre y al Hijo,**
y al **Espíritu Santo.**

Como era en el principio a**hora** y **siempre**
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Jamás hombre alguno ha hablado como éste.

SÁBADO IV



PRECES

Demos gracias siempre y en todo lugar a Cristo, nuestro Salvador, y supliquémosle, diciendo:

Ayúdanos, Señor, con tu gracia.

Concédenos guardar sin mancha nuestros cuerpos,
para que el Espíritu Santo pueda habitar en ellos.

Ayúdanos, Señor, con tu gracia.

Desde el comienzo del día acrecienta en nosotros el amor a nuestros
hermanos
y el deseo de cumplir tu voluntad en todas las acciones de esta
jornada.

Ayúdanos, Señor, con tu gracia.

Danos hambre del alimento que perdura y da vida eterna,
y que tú diariamente nos proporcionas.

Ayúdanos, Señor, con tu gracia.

Que interceda por nosotros tu santísima Madre, refugio de
pecadores,
para que obtengamos el perdón de nuestros pecados.

Ayúdanos, Señor, con tu gracia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Pidamos al Padre que nos libre de todo mal, repitiendo la oración que Cristo nos enseñó:

Padre nuestro...

ORACIÓN

Señor, que tu amor misericordioso dirija siempre nuestros deseos y actividades, pues sabemos que sin tu ayuda no podemos complacerte. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.